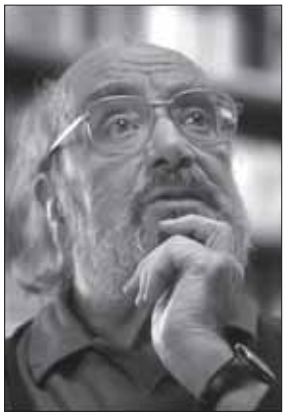
Alfonso Sastre



Alfonso Sastre (Madrid, 1926). Entre sus más de setenta obras teatrales cabe destacar *Escuadra hacia la muerte* (1952), *Guillermo Tell tiene los ojos tristes* (1955), *La taberna fantástica* (1985), *Los últimos días de Emmanuel Kant* (1990), *El viaje infinito de Sancho Panza* (1992), *¿Dónde estás, Ulalume, dónde estás?* (1994) y *Los dioses y los cuernos* (1995), inspirada en *Anfitrión* de Plauto; así como la tetralogía *Los crímenes extraños*.

Además, es autor de una importante obra narrativa, poética y ensayística. Le han sido concedidos diversos premios de ámbito nacional e internacional (entre ellos, el Premio Nacional de Literatura Dramática y el Premio Max de Honor), y es Doctor Honoris Causa por el Instituto Superior de Artes de La Habana. Durante el franquismo, fue procesado varias veces y estuvo encarcelado en la Prisión de Carabanchel. La editorial Hiru está publicando el conjunto de su obra.

UN DRAMA TITULADO NO

(Luz al escenario. Pepe Larrea está de rodillas en primer término, frente al público.)

LARREA.– Esto es una confesión, señor, pero no un acto de arrepentimiento, dado
que hablando francamente yo no soy el autor de mis actos. Al menos yo sólo
sólo
sólo
una parte del autor de mis actos. La otra
(*misteriosamente*)
es el otro.
Quiero decir el Autor de la Obra, entiende?
(*Un silencio, que acrecienta el misterio, por fin, continúa en voz baja y confidencial:*)
Me temo que mi vida termine como un garabato trágico, colgado de
una cuerda señor mío
y que se giga en los periódicos: Suicidio
del poeta José Larrea, por que tal es, según se respira en el ambiente,
el proyecto del cabrón de mi autor, Alfonso Sastre
que primero me ha robado de Sófocles para luego acabar de ultimarme

o bien, ultimar de acabarme
suicidándome
¿me explico o no me explico?
Y no seré yo quien vaya a pedir perdón por ello a Dios ni a
reclamar merecimientos del Diablo
Pero lo que pasa es que siento señor mío
papá
deseo necesidad pasión
de decir algo a alguien
y sólo a usted lo he encontrado bajo estos arcos ojivales
en posición de escucha, en posición audífona
con la mano en la oreja
yo señor me encuentro esta tarde en plena soledad
porque el Autor ahora se está riendo con sus amigos
y bebe tragos de vino y canta y ni siquiera sabe dónde olvidó
esta carpeta de sus papeles que es mi casa, en la que vivo entre
un papel de un banco y un recibo de luz
y estoy en primer lugar en la lista de personajes de estos apuntes para drama
y soy Pepe Larrea
el autor me ha robado de una tragedia de Sófocles
que fue un autor piadoso con mi alter ego Filoctetes
a quien dio una esperanza de vida
un sueño de felicidad
una ocasión heroica
y un monumento indestructible
yo también tengo una pierna podrida
yo también huelo mal
yo también estoy abandonado
a mí también quieren recuperarme para ganar una batalla aquella
de Troya
no se acuerda?
No estudiaban ustedes literatura griega en su seminario?
Y yo no quiero
tampoco quiero
ser recordado por el Gobierno
yo señor fui un luchador antifascista
a mí me rompieron esta pierna en la Dirección General de Seguridad
yo señor era comunista
y cuando vinieron y me marché para siempre a esta isla lejana donde
el autor me ha puesto
entre gentes que hablan una extraña lengua

y estoy más solo que la una y con esta pierna podrida y maloliente
pero lo peor de todo es que el autor de esta obra
tiene pensado
por lo que veo en estos papeles
darme la idea de estrangular al Ministerio de Cultura que pretende
abrazarme por fin, y en eso estoy de acuerdo con el autor
en matar al Ministerio –lo haré gustosamente–
pero la última página es algo muy horrible nacido en la
imaginación perversa de un poeta maldito
que yo al final me cuelgue de un árbol retorcido y oscuro
y que baile una danza macabra bajo las ramas desnudas de un otoño
(*pausa*)
es por lo que he acudido a usted señor
para confesárselo todo
los sueños de mi vida
la vida de mis sueños
y pedirle socorro
Yo no quiero morir
Yo pido socorro
Socorro
Socorro
Socorro
Yo deseo reconciliarme con la vida como hizo aquel colega griego
Yo amo la vida
Yo renuncio a ser un héroe moral
Yo renuncio a hacer el terrible gesto de mi propia muerte.
Yo quiero terminar mis días en una casita-
Ayúdeme, señor, si es que usted existe
y no es tan sólo, como yo, una sobra en el fondo de una sombra,
en un lugar segundo, en una realidad soñada

como mucho me temo
(Pepe Larrea llora dulcemente y entonces se hace el oscuro)

NOTA

Texto publicado en: VV.AA., *La confesión*, Madrid, Asociación de Autores de Teatro, 2001, págs. 79-82. Esta obra fue estrenada dentro del espectáculo *La confesión*, de varios autores, con dirección de Walter Manfré, estrenado el 19 de noviembre de 2001 en el Salón de Baile del Círculo de Bellas Artes de Madrid. En dicho espectáculo, diez actores representaban otros tantos monólogos de distintos autores ante diez espectadoras, a modo de confesión individual, al tiempo que diez actrices hacían lo mismo frente a diez espectadores, en un espacio escénico que evocaba una iglesia.